

# ORBES, SERES DE LUZ Y ÁNGELES EN LOS CÍRCULOS DE ÁNIMA

## *ORBS, BEINGS OF LIGHT AND ANGELS IN THE CIRCLES OF ANIMA*

Sara Pastor-Talboom\*

UNED (España)

### Resumen

Este artículo tiene tres partes. En un primer momento se introduce el que ha sido nuestro objeto de investigación, los Círculos de Ánima, una de las redes de una agrupación sin ánimo de lucro de corte *New Age*. En este caso nos detenemos en la visión que tienen sus participantes de los orbes y los ángeles. En segundo lugar, y ya fuera de los Círculos de Ánima, se presenta un estado de la cuestión general del fenómeno orbe, que sirve para la comprensión de su alcance en este tipo de cosmología espiritual. Finalmente, se plantea el debate entre las dos principales explicaciones existentes actualmente sobre los orbes: la proveniente del conocimiento y cosmovisión nativos y la que parte de la cognición científica de la 'Academia', eminentemente occidental. Será de especial interés el encuadre de estos conocimientos nativos *emic* como posmodernos y su crítica a las instituciones estatales, especialmente las educativas.

**Palabras clave:** Orbes. Seres de Luz. Ángeles. Círculos de Ánima. Antropología espiritual.

### Abstract

This article has three parts. At first we introduce what has been our object of research, the Circles of Anima, one of the networks of a non-profit group of New Age. In this case we stop at the vision that its participants have of the orbs and the angels. In the second place, and outside the Anima Circles, a state of the general question of the orb phenomenon is presented, which serves to understand its scope in this type of spiritual cosmology. Finally, the debate arises between the two main explanations currently existing about the orbs: the one coming from the native knowledge and worldview, and the one based on the scientific cognition of the 'Academy', eminently Western. It will be of special interest the framing of this *emic* native knowledge as postmodern and its critique of state institutions, especially educational ones.

**Key words:** Orbs. Beings of Light. Angels. Anima Circles. Spiritual anthropology.

---

\* Doctoranda por la UNED (España) y licenciada en Geografía e Historia, especialidad en Antropología Cultural. Profesora Tutora Antropología Social en el centro adscrito de Palma de Mallorca de la UNED (España).

## LOS ORBES Y ÁNGELES SEGÚN LOS CÍRCULOS DE ÁNIMA

Los Círculos de Ánima son los rituales de manos entrelazadas que un grupo de personas sentadas de forma circular realizan con el propósito de ayudar a las *almas en tránsito*. Se entiende por almas o ánimas en tránsito aquellas que tras su deceso no han ido a la *Luz*. Estos círculos se realizan normalmente con una periodicidad mensual y conforman la actividad principal de la Red del mismo nombre, la Red de Ánima. Esta, a su vez, junto con otras 14 Redes, conforman la agrupación sin ánimo de lucro llamada Agartam (Agartam, 2009).

Agartam nació en julio de 2009 en Barcelona, España, y fue fundada por Alicia Sánchez Montalbán. De ahí se ha ido extendiendo por el resto del estado español y por Sudamérica fundamentalmente. En 2019 aparece en 12 países: Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, España, Francia, México, Paraguay, Perú, Uruguay, USA (Miami), y Venezuela. El objetivo de Agartam es el *despertar de la conciencia*. De hecho, en un intento de sistematización de sus fuentes se ha encontrado un complejo sincretismo de varias corrientes: *new age*, neopaganismo, teosofía, *física cuántica*, numerología y geometría sagrada (Pastor-Talboom, 2019b).

En algunos de los rituales de estos Círculos se han realizado vídeos y fotografías de la sala de reunión, tanto antes como sobre todo después. El interés ha sido captar cómo, según la percepción de los asistentes, la *alta vibración* generada tras la sesión de contacto con seres de *dimensiones superiores*, como ángeles, guías espirituales y *seres de luz*, atrae la aparición de orbes. Se adjunta tres fotogramas de estos vídeos (véanse imágenes 1, 2 y 3, de fecha 14 de junio de 2019).

Fotografía 1. Entre el techo y el borde superior de los armarios se puede apreciar un orbe blanco alargado, por estar en movimiento. En la parte izquierda inferior se puede ver el reflejo del flash del dispositivo móvil.



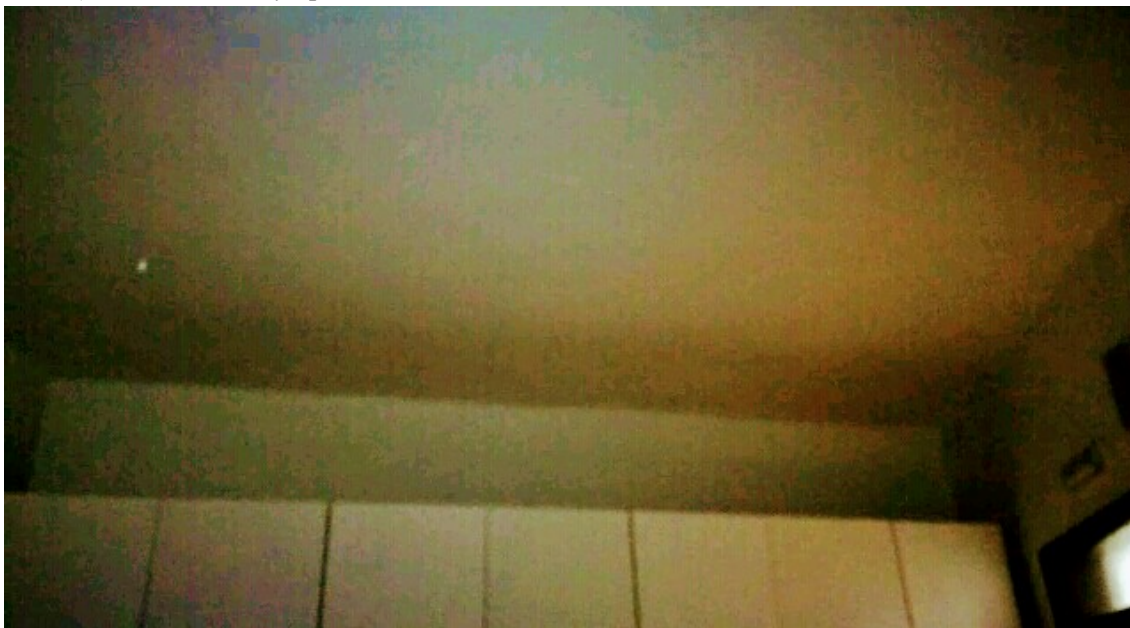
Fuente: la autora.

Fotografía 2. En el extremo izquierdo y central de la foto se aprecia un orbe blanco redondo, relativamente estático en el momento de la instantánea.



Fuente: la autora.

Fotografía 3. En este caso, el “punto” blanco superior izquierda se trata de un orbe pequeño, por estar lejos de la cámara, y opaco, bien definido.



Fuente: la autora.

Especialmente importante es la invocación del arcángel Miguel, al que se le llama en la meditación guiada del principio del Círculo para crear un *tubo de luz* alrededor de los asistentes, que los proteja, y al mismo tiempo permita la conexión de la *Tierra* con la *Fuente* y la consecuente ascensión de los seres en tránsito a la *Luz*.

Para la fundadora de Agartam los orbes son la prueba de que los “seres de luz” existen. En este vídeo promocional de uno de sus libros en un centro comercial (Sánchez Montalbán, 2014) Alicia Sánchez muestra unas fotos extraídas de las Meditaciones de Luna Llena, una de las Redes de Agartam, y celebradas en la playa. Especifica que, si bien la bola central es la luna llena, los “puntitos” que aparecen alrededor reciben el nombre técnico de orbes y responden a seres de luz de diferentes vibraciones. Para la autora no se pueden confundir con gotas de humedad, a pesar de ser de noche y estar cerca del mar. Los que vibran “alto” serían “guías espirituales” y transmitirían amor, alegría, serenidad, paz, integración, confianza, respeto, etc. Los que vibran “bajo”, no obstante, irradian emociones contrarias como el miedo, la culpa, la tristeza, la apatía, la rabia, el rencor... y que también son recurrentes en el ser humano. Esta ambivalencia de orbes *buenos* y *malos* no es común, como veremos, a todas las interpretaciones, ya que según algunas de ellas siempre son seres de alta vibración. También son variables, según Alicia Sánchez, sus intensidades y formas (siendo los superiores los de las formas más “perfectas” y los colores más luminosos, como el blanco, el azul, el verde y el amarillo), así como la opacidad o transparencia y su tamaño.

También sale en este discurso (Sánchez Montalbán, 2014) la definición del orbe como un “guía espiritual”, o incluso un “maestro ascendido”, es decir, un alma que se *iluminó* en vida, que completó todo su proceso de aprendizaje y llegó *arriba*, para volver luego a la Tierra con el fin de ayudar en la evolución de los seres humanos. Pero haciéndose eco de la noción de horizontalidad, en el sentido de ausencia de jerarquía, propia de los movimientos neoerianos, Alicia Sánchez recuerda que lo que vemos como orbes o esferas de luz, y que no son más que “seres de luz” y guías espirituales, son *iguales a nosotros*. “Nuestra alma” y los seres de luz son lo mismo ya que todos provienen de la misma Fuente, la misma Luz, todos tienen “la chispa divina”. Rememorando al *ángel de la guarda* cristiano, todas las personas tienen un guía espiritual o ser de luz que les acompaña toda la vida, es decir, desde el nacimiento en una reencarnación, hasta la muerte de la misma. No obstante, también aclara que podemos tener varios guías. En cualquier caso es este guía acompañante el encargado de que las personas recuerden su *propósito de vida* en esta reencarnación, es decir, el motivo por el cual el alma inmortal decidió hacerse cuerpo con una vida y conciencia determinadas, acordándose de dónde viene y que está *aquí* para evolucionar y alcanzar la plenitud.

También es interesante la visión que de los *ángeles y arcángeles* tiene la agrupación Agartam. La conexión con los ángeles se realiza y promueve para sentir su energía y recibir su ayuda, por ejemplo para la superación de dificultades y para alzar la visión de la *vida* desde un *plano* más elevado. A diferencia de una supuesta visión popular que los relaciona con un ser alado que “entona cánticos celestiales” y desciende desde el Cielo, Alicia Sánchez defiende que esto no es más que una imagen inculcada desde algunas religiones, con lo que nos encontramos de nuevo con el rechazo de esta agrupación del dogmatismo institucional y jerárquico de las iglesias. Los ángeles no tienen “alas” porque son *energía* y esferas de luz, en conexión con la idea de que en el universo todo es circular. Aquí de nuevo podemos apreciar una de las fuentes de esta agrupación, la de la geometría sagrada, que parte de que todo el universo tiene su origen en la forma primigenia por excelencia: el círculo (Pastor-Talboom, 2019b). Otra cosa es que según esta agrupación los humanos tendamos a imaginarlos como iguales a nosotros en apariencia, sólo que con “inmensas alas con las que nos acogen y abrazan”. La explicación que dan es que la *mente* proyecta a los ángeles así cuando se está en meditación. También puede ocurrir que ellos mismos se muestren con forma humana para resultar más cercanos. Todo ello porque es más fácil, desde la *mente*,

abrir el *corazón* ante una imagen humana que ante una esfera de luz, un *orbe* técnicamente hablando<sup>1</sup>.

En definitiva los ángeles son seres de alta *vibración-frecuencia* que susurran mensajes e inspiran emociones elevadas, pensamientos de alegría, conexión, unidad y esperanza. Por tanto, y en sintonía con la misión fundamental de Agartam, los ángeles son *hermanos de luz* que tienen la misión de ayudar al *cambio de consciencia de la Tierra*. Se invita y se incita a que, a través de la canalización, otro de los elementos definitorios de la *new age*, las personas se pongan en contacto con ellos para que les ayuden en su cotidianidad. Se trata de una relación diádica, en la mayor parte de los casos individual, que permite la armonización, el equilibrio, la elevación, la sanación, la inspiración de la persona. De hecho se les puede llamar tantas veces como se quiera.

Finalmente, una advertencia. En consonancia con el respeto al libre albedrío individual o “*Yo Soy*” propio de los movimientos neoerianos, se recuerda a los integrantes de la agrupación Agartam que la predisposición a ayudar de los ángeles se dará siempre respetando los *planes o propósitos de vida* individuales que hemos mencionado anteriormente. Por tanto la conexión consciente con los ángeles cambia la realidad de la persona que los llama, y eso no sólo porque su vibración se eleva, sino también porque la llamada es una *autorización* para que la acompañe y le muestre lo que tal vez no esté “viendo”. Es decir, que el ángel *orientará* si uno está dispuesto a *escucharle*, pero nunca impondrá cómo debe actuar.

## UN ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL FENÓMENO ORBE

Ángel Luís Fernández es médico psiquiatra y doctor en Ciencias y Psicología de la Educación. Ha formado parte de organizaciones como UNICEF y UNESCO, realiza de forma asidua conferencias y lidera el canal de televisión “A1”, cuyo nombre y logo hace referencia por una parte a la unidad u holismo (el 1) y por otra a la parte ufológica-cosmológica-extreterrestre (la A tiene forma de nave espacial). En uno de sus vídeos divulgativos y difundido desde el portal La Caja de Pandora, un portal especializado y ya con cierta trayectoria en el tratamiento de temas espirituales (La Caja de Pandora, 2008), se dedica a los orbes (Fernández, 2017).

---

<sup>1</sup> Este diálogo, muchas veces tensionado, entre *mente* y *corazón*, es una de las pruebas, como veremos, de la definición de esta agrupación como posmoderna.

Tal como explica Fernández en la introducción al tema, los orbes son esferas normalmente circulares y semitransparentes, que pueden ser de diversos colores y que aparecen tanto con luz natural como con visión nocturna. Salen normalmente en las cámaras digitales. Y tanto si se realizan vídeos como secuencias de fotografías se pueden apreciar claros desplazamientos. Además con los orbes puede haber *transcomunicación*, es decir, por un lado establecen *paramelodías* (sonidos débiles y entrecortados parecidos al código Morse, pero que no se pueden confundir con psicofonías o *parafonemas*) y por otro son sensibles a la música ambiente. En este último caso las melodías suaves, haciendo referencia explícitamente a Chopin, provocan en pocos segundos una gran captación de orbes. También músicas con melodías *in crescendo*, como la música griega Sirtaki, utilizada en las conferencias de algunos divulgadores del fenómeno orbe como Gibraan Hanna. Además se puede establecer *conversación* con ellos: se les puede preguntar ¿quiénes sois vosotros? ¿de dónde venís? ¿podéis establecer contacto con nosotros? Las respuestas según Fernández se pueden apreciar en canales libres de radio y durante la grabación de las mismas las brújulas giran de manera “incontrolada”, así como los detectores electromagnéticos dan lecturas altas y prolongadas. Los orbes o las criaturas que aparecen en ellos pueden solicitar, para esta comunicación, el concurso de otros elementos, principalmente el agua. En este caso los orbes *proyectan* esferitas dentro del agua, en la superficie de la misma o bien en las paredes de un vaso para transmitir mensajes encriptados e importantes no solo para la persona que los recibe sino para toda la humanidad. También realizarían “dibujos” en el fondo marino<sup>2</sup> asemejándose a los llamados “círculos de las cosechas” o *the crop circles*.

Por ello para este autor los orbes son manifestaciones de una energía inteligente capaces de comunicarse con los seres humanos y con un tamaño estándar de una pelota de ping-pong. Suelen acudir a ambientes específicos, por ejemplo, donde hay niños, conciertos, plegarias, meditaciones, sanaciones y prácticas espirituales. No tienen luz propia sino que reflejan el flash fotográfico y la radiación infrarroja. También pueden ser detectados a simple vista pero solo por personas de *alta vibración*, sublimación o ascensión espiritual. La altura de vuelo parece ser la del ser humano o a ras del suelo, realizando complejas trayectorias como es el caso de orbes “subiendo” escaleras.

Recogiendo la polémica que durante años ha habido en torno a miles de fotografías sobre qué son los orbes, Fernández (2017) habla en primer lugar de la teoría defendida por

---

<sup>2</sup> En el video divulgativo (minuto 34) se presenta una imagen de una figura geométrica dibujada en la arena de un fondo marino. Es interesante sin embargo hacer notar que, desde otro punto de vista, el biológico, estas figuras geométricas están realizadas por una especie del pez globo, tratándose de una estrategia de conquista para las hembras.

investigadores que creen que serían defectos en las cámaras, gotas de agua, la consecuencia de una sobreexposición a la luz o motas de polvo en suspensión, entre otras. En segundo lugar, menciona a los defensores de la teoría o hipótesis *criptozoológica* que basarían su argumentación en que los orbes son entes o seres biológicos que la ciencia convencional todavía no ha descubierto. Por ejemplo las afirmaciones con respecto a los orbes como ángeles o seres difuntos que cruzan esta *dimensión*, como seres extraterrestres, o como polvo o plasma cósmico.

En relación a la primera teoría. Es cierto que en ocasiones no se trata según Fernández de nada más que reflejos del flash, insectos que pasan o defectos de las fotografías, pero en muchísimas ocasiones no. Y aunque normalmente los orbes salen en cámaras digitales, antes de que aparecieran ya se captaban con las cámaras analógicas. Lo que ocurría según el autor es que en el proceso del revelado estas fotografías eran desechadas por el fotógrafo por considerarlas defectuosas (un defecto del negativo o una sobreexposición a una luz intensa) y no se entregaban al cliente.

Siguiendo con la primera teoría, existe también la interpretación de que los orbes provienen de líneas eléctricas de alta tensión. Según Fernández puede haber casos en los que bolas de plasma o de luz salgan de las torres cuando hay subidas de tensión en la línea. Pero no son confundibles con los orbes una vez se analizan las fotografías o filmaciones. Entre otras razones porque los orbes no siguen un trazado lineal como las líneas de las “bolas” que se desprenden de las líneas de alta tensión, sino trazados aleatorios e impredecibles.

Con respecto a la segunda teoría. Para Fernández no se trataría de polvo o plasma cósmico ya que este se da en las capas altas de la atmósfera y no en el nivel en el que se hallan los orbes, que a veces es a ras del suelo. La relación con el fenómeno ovni no está clara porque aunque sí son fácilmente apreciados en lugares con muchos *avistamientos*, también en aquellos que no están relacionados en absoluto con ellos, como son lugares cerrados. En el caso de que pudieran tratarse de espíritus del más allá, y sin descartar esta posibilidad, este autor opina que no se pueden confundir con fenómenos de *fantasmogénesis* o ectoplasmas<sup>3</sup>. Finalmente advierte que el psiquismo de las personas puede tener una influencia decisiva para la captación de los orbes, ya que la *energía biótica* puede atraerlos, aunque sin condicionarlos.

---

<sup>3</sup> Término usado en el espiritualismo para referirse a una sustancia o energía espiritual exteriorizada por médiums físicos cuando entran en trance. Si se observan este tipo de fotografías, se puede apreciar cómo sale de la nariz o la boca una masa de ‘humo’ blanco y denso que a veces adquiere formas definidas.



En relación no a lo que son, sino a porqué aparecen, de nuevo Fernández (2017) expone las dos principales hipótesis que maneja la *comunidad científica*: la teoría de la emanación y la teoría de la coexistencia.

En la hipótesis de la emanación los orbes se producirían por la *emanación* de una energía humana mental que podrían ser tanto radiaciones, *rayos* mentales, magnetismo, mana, prana (en el hinduismo, aire inspirado o energía) o chí (en la filosofía y medicina chinas y el taoísmo, cualidad intangible de todo ser vivo). Esto explicaría su aparición en determinados escenarios vitales de alta carga emotiva como una procesión religiosa, un día de la “patria”, un funeral, una fiesta de cumpleaños o un rescate de supervivientes, y de forma proporcional al número de personas sintonizadas emocionalmente. Pero también su aparición en fotografías de actos sexuales. Así, según esta hipótesis, una actividad sexual intensa es capaz de generar una gran afluencia de orbes. Para Fernández, se puede apreciar en esta teoría una influencia de la tradición de la filosofía hindú que coloca una importante fuente de energía psíquica al nivel de los órganos sexuales. Los orbes aparecerían de la misma forma que la famosa serpiente Kundalini, que puede ser despertada mediante determinadas posiciones y ejercicios sexuales tántricos<sup>4</sup>.

En definitiva, según esta hipótesis o teoría de la emanación los orbes serían estructuras de información emocional que surgen del ser humano como un *lenguaje primitivo*, fuera del equipamiento sensorial convencional (Fernández, 2017).

La segunda hipótesis es la de la coexistencia. Tiene como uno de sus referentes a Sinesio Darnell, profesor de parapsicología. Parte de la asunción ontológica de que los orbes son entidades coexistentes no identificadas. Es decir, entes o sujetos individuales gobernados por cierta inteligencia, y con una “existencia paralela” en nuestro entorno pero que escapa a nuestras percepciones.

En esta hipótesis están los investigadores de corte *transcendentalista*, es decir, aquellos que contemplan los orbes como el cuerpo extenso (material, semimaterial o energético) que representa el espíritu de una persona fallecida. El orbe desde este punto de vista sería el contenedor espiritual de una inteligencia completa, con sus emociones y su personalidad más o menos intactas, encajando con el concepto japonés de Hitodama<sup>5</sup> o *persona globo*

---

<sup>4</sup> La serpiente Kundalini, alojada y dormida en el primer chacra, iría *despertando* con el acto sexual y, desenroscándose, subiría por los diferentes chacras hasta llegar al séptimo situado en la coronilla de la cabeza.

<sup>5</sup> Según la creencia japonesa con la idea de *hitodama* o alma humana se hace referencia a las almas recién fallecidas que pueden tomar forma de una llama fantasmal. Estas llamas se asemejan a esferas azules, en ocasiones verdes, seguidas de una larga estela.

(Fernández, 2017). Los orbes serían los *vehículos* donde se asienta una inteligencia anteriormente humana que, tras la muerte, ha pasado a otro estado de “existencia”.

También se encuadran en esta hipótesis los que interpretan los orbes desde el punto de vista de la *física*: en esta ocasión son vistos como estructuras que coexisten entre dos dimensiones y que quedan fuera de la percepción sensorial humana. Los seres humanos carecerían de la capacidad fisiológica para detectarlos, quedando exclusivamente el reducto de aquellos con una sensibilidad especial. Debido a esta existencia interdimensional los orbes pueden realizar maniobras de vuelo variadas, pueden traspasar la materia (en muchas ocasiones son percibidos en los vídeos como si “cayeran” del techo o “subieran” desde el suelo), resultar visibles o invisibles a voluntad. Existen pruebas fotográficas de orbes reflejados en cristales, que proyectan sombras en una pared o incluso afectando la verticalidad de la llama de una vela, interactuando por tanto con el mundo material (Fernández, 2017).

Acabamos este apartado con las conclusiones que ha sacado el propio Fernández (2017) tras años de investigación:

- a) Los orbes son vehículos interdimensionales reales, asimilándose a las barcas solares de los egipcios o a la merkaba bíblica<sup>6</sup>. Además el orbe, por ser circular, es la forma original en la que tuvo lugar la creación<sup>7</sup>: es la manifestación del antes y del después de la vida terrestre.
- b) Los orbes pueden ser sentidos y escuchados. Se pueden percibir sus mensajes y hablar telepáticamente.
- c) Existe más de una clase de orbes, pudiendo cambiar de forma. Una clase es la que estaría formada por los orbes que están a la altura del ojo humano o del techo interno de las casas. En el caso de presentación de un colectivo de orbes, parece que hay uno que dirige o coordina a los demás. En este caso, si se realizan ampliaciones de la fotografía o fotograma, estas esferas son más claras y “sólidas” que las demás y pueden mostrar un rostro humano.
- d) Existen orbes relacionados con el fenómeno ovni. Se trata de orbes que ayudan y asisten a seres extraterrestres, *operando las naves* como si fueran una especie de escudo psíquico, y son vistas principalmente a cielo abierto.

---

<sup>6</sup> Recordamos que la Barca Solar o bote solar es una representación mitológica del Sol subido en un bote en su ciclo diario. Por su lado la merkaba es el carro o carroza celestial de Dios. En las modernas enseñanzas esotéricas se presenta como un vehículo interdimensional isométrico y luminoso.

<sup>7</sup> Se aprecia de nuevo la conexión con las asunciones de la Geometría Sagrada.

- e) Existen orbes que corresponden ontológicamente a entidades extraterrestres. Se trata de esferas complejas, detalladas en su apariencia y textura. También en estos orbes es posible la percepción de un rostro.
- f) Los orbes se desplazan de lugar.
- g) Los orbes son una forma de preparación para comprender otros niveles de conciencia, incluyendo la vida después de la muerte, especialmente en el momento actual en el que según el autor hay una elevación de conciencia planetaria.

## LOS ORBES: VISIONES CIENTÍFICAS, DISCIPLINARES Y NATIVAS

En un intento de recoger las diversas cosmologías en torno al fenómeno orbe se exponen a continuación tanto algunas de las visiones desde el campo científico y disciplinar, como algunas de las nativas-emic. Empezaremos con las primeras.

Desde el campo de la física Klaus Heinemann escribió junto a su esposa Gundi, sanadora espiritual, el libro *Orbs: Their Mission and Messages of Hope* (Heinemann y Heinemann, 2010). Heinemann, ha sido profesor de la Universidad de Standford y también ha trabajado para la NASA. La interpretación que tiene de los orbes es no sólo que *existen*, sino que proceden del *más allá*. Su argumento principal es que algo, porque no se entienda, tiene que ser un fraude. También junto al teólogo y también profesor universitario Míceál Ledwith ha coescrito *The Orb Project* (Heinemann y Ledwith, 2007). En este texto se discuten fotografías digitales que contienen *clara e irrefutablemente* evidencia de fenómenos que no pueden ser explicados según la base de la física convencional. Heinemann se ha empeñado en comunicar que el hecho espiritual no es menos “real” que nuestra realidad física familiar. Las razones que da para concluir que los orbes no son meros efectos ópticos son las siguientes:

- 1) Existen fotografías de orbes en las que algún objeto los tapa parcialmente, lo que descarta la posibilidad de que sean efectos ópticos por partículas en el aire.
- 2) Las partículas del aire se mueven constantemente. Sin embargo, existen fotografías de orbes tomadas con segundos de diferencia en las que los orbes mantienen su posición.
- 3) Se han fotografiado orbes en habitaciones especiales de investigación de materiales, en las que trabajó Heinemann para la universidad de UCLA, en las que se eliminan las partículas suspendidas en el aire capaces de causar reflejos.

- 4) También se obtienen fotografías de orbes con cámaras no digitales, lo que descarta que sean debidos a defectos en el procesamiento digital de la imagen de los sensores CCD.

Como veremos más adelante, algunas de las aproximaciones nativas a los orbes, como las de Gibraan Hanna, citan como referencias de sus afirmaciones las interpretaciones *científicas* de Heinemann y Ledwith. Por tanto la “ciencia” puede ser criticada por un lado por ser reduccionista y etnocéntrica pero, por otro, ser usada como garante intelectual de estas visiones emic.

Por su parte un grupo de físicos e ingenieros noruegos e italianos llevaron a cabo en 2001 una misión de reconocimiento del fenómeno orbe en el valle de Hessdalen, Noruega. Estaba compuesto por Massimo Teodorani, astrofísico y divulgador científico (la figura de Nikola Tesla, importante influencia para la Numerología, ha sido uno de sus objetos de estudio) italiano de la universidad de Bolonia; Erling Strand, de la universidad de Ostfold de Noruega, y Bjorn Gitle Hauge, también noruego y de la misma universidad. Algunas conclusiones de estos estudios (véase por ejemplo Teodorani (2004), Strand (2000) y Hauge (2010) fueron:

- 1) El fenómeno de luz es termoplasmático, es decir, que reacciona a los cambios de temperatura.
- 2) Las esferas de luz no son un solo objeto sino que están constituidas por componentes muy pequeños que se encuentran en plena vibración espontánea alrededor de un centro geométrico.
- 3) Las esferas luminosas son capaces de lanzar esferas más pequeñas.
- 4) Las esferas de luz pueden cambiar su tamaño y forma.
- 5) La luminosidad de las esferas aumenta dependiendo de la radiación del área.

Desde el ámbito de la fotografía destaca la obra *Beyond Photography. Encounters with Orbs, Angels and Lights Forms*, de los fotógrafos John Pickering y Katie Hall (Pickering y Hall, 2006). Se trata de una recopilación de algo más de 75 fotografías, tanto en color como en blanco y negro, de estos dos fotógrafos profesionales que, a pesar de ser en un principio escépticos con las creencias de la *New Age*, acabaron por cuestionarse el fenómeno orbe desde un planteamiento paranormal. Se insiste en que los extraños objetos luminosos no estaban en el momento de realizar las fotografías.

Por parte también del polifacético neoyorquino Mark Mahin, cuyos intereses van desde la ciencia, naturaleza, la filosofía y la cosmología, a lo paranormal, las experiencias cercanas a la muerte y los multiversos, entre otros, podemos adentrarnos en el rico y exuberante blog *Orb Pro. Authentic photos of unexplained wonders* (Mahin, 2015). En él hay colgadas y clasificadas centenares de fotografías de orbes por su tamaño, forma y textura. Se trata de un blog muy actualizado, con mucha documentación fotográfica y una gran tipología temática en cuanto al fenómeno orbe. Mahin, al igual que Fernández (2017), defiende que los orbes transmiten mensajes encriptados que tienen un significado muy importante para la humanidad, así como que la *ciencia* todavía tiene problemas que resolver y explicar, tal como se desprende del título de su blog.

Nos adentramos ahora en las contribuciones hechas desde el campo de la antropología.

En este caso debemos partir del trabajo seminal de David Young y Jean-Guy Goulet *Being Changed by Cross-Cultural Encounters: The Anthropology of Extraordinary Experience* (Young y Goulet, 1994). Este libro examina las experiencias *extraordinarias* desde el prisma de antropólogos occidentales y durante su trabajo de campo, y cómo estas cambiaron, tras ser experimentadas con sus informantes, la visión de la vida de estos antropólogos. Pero como advierten los autores en la Introducción de la obra, esta colección de artículos antropológicos narra experiencias “extraordinarias” desde el punto de vista occidental, pero *normales* o lugares comunes para esas partes del mundo.

Un poco más recientemente contamos con la revista *Paranthropology. Journal of Anthropological Approaches to the Paranormal*, con la antropóloga Edith Turner entre sus miembros de honor. Se trata de una revista establecida en 2010 y que pretende una aproximación socio-científica al estudio de las experiencias, creencias y fenómenos paranormales, saliendo del *impasse* dicotómico entre escépticos de lo paranormal por un lado, y sus abogados por otro. Tal como nos cuenta su editora Hannah Gilbert (2014), lo *extraordinario* (término que recogen de Young y Goulet, que hemos visto anteriormente) permea nuestras vidas, entendiendo por tal aquello que trasciende lo mundano, ya sea sobrenatural, paranormal, excepcional, anómalo, mágico, espiritual, religioso o trascendente. Critica que muchos académicos occidentales se hayan sumado a la explicación científica dentro del marco racionalista y materialista, sin tener en cuenta recientes consideraciones que hacen ver que estas metodologías son demasiado rígidas para aproximarse a estos fenómenos, al considerarlos simplemente productos de la psicología humana, de sus percepciones y deseos, obviando la flexibilidad de los seres humanos. Se cuestiona cómo se lleva a cabo la investigación

científica en estos temas, cómo se produce sentido, cómo son presentados en la literatura académica y pública, etc. Las investigaciones que se recogen en *Paranthropology*, sin embargo, tienden a ser aquellas que contemplan la posibilidad de que lo extraordinario sea *real*, así como las que toman a las personas que tienen tales experiencias o creencias más seriamente. Estos últimos investigadores corren, recuerda Gilbert (2014) el riesgo de ser “penalizados” por escoger esta temática de estudio (aun así el estudio de lo religioso goza de más prestigio que lo espiritual), o por no estudiarla de la manera científica “correcta”. Es el caso de Michael Brown (1999), que escribió cómo sus colegas sospecharon de sus intereses en grupos canalizadores de la *new age* en EEUU, incluso acusándole de haberse “hecho nativo” en tales grupos. Por tanto las cuestiones a plantear son tanto de índole ética como metodológica: cómo decidimos lo que es erróneo, cómo es construido el conocimiento y el poder científicos, y porqué ciertas posiciones pueden llegar a ser censuradas.

Uno de los artículos que aparece en esta revista es *Orbs, some definitive evidence that they are not paranormal*, de Steve Parsons (2014). El autor realiza en él un recorrido histórico de la fotografía sobre los orbes y la tecnología de la cámara digital. Se basa en una serie de estudios entre 1998 y 2003 que contemplan los orbes como una parte consustancial a la operatividad de la cámara y no necesariamente con una causa paranormal. Estos estudios se realizaron precisamente por parte de la comunidad de estudios de lo paranormal, como la ASSAP (*Association for the Scientific Study of Anomalous Phenomena*), y que sostienen firmemente que el origen de los orbes está relacionado con lo mundano y explicable, como material suspendido en el aire y cercano a la cámara con flash, y no con lo paranormal o sobrenatural. No obstante, Parsons precisa que para esta comunidad de estudio de lo paranormal existe, aun así, un porcentaje del 1% o el 2% de fotografías sobre orbes que corresponderían a *orbes paranormales*. Se trata de la cantidad de unos 6-12 orbes, sobre una muestra de 600, que serían *anómalos* y potencialmente paranormales. Sin embargo, el autor acaba concluyendo que, a partir de un estudio experimental posterior en 2009, incluso estos orbes pueden ser explicables usando las técnicas fotográficas adecuadas y más actuales, como cámaras digitales.

Siguiendo en el ámbito antropológico son destacables para nuestro interés temático los trabajos *Angelic belief as American folk religion* de Scott Draper y Joseph Baker (Draper y Baker, 2011), *Countervailing forces: Religiosity and paranormal belief in Italy* de Christopher Bader, Joseph Baker y Andrea Molle (Bader, Baker y Molle, 2012), *When God Talks Back:*

*Understanding the American Evangelical Relationship with God* de Tanya Luhrmann (Luhrmann, 2012) y *A social anthropology of ghosts in twenty-first-century America* de Joseph Baker y Christopher Bader (Baker y Bader, 2014).

También la obra de Sibila Vigna (2015). Junto con Victòria Badia ha publicado *Transient l'invisible. Etnografies fantasmals a la Catalunya contemporània* (Vigna y Badia, 2016), que trata de fantasmas, apariciones, espíritus de difuntos, fenómenos paranormales, portales a otras dimensiones y lugares considerados encantados en la Cataluña contemporánea, España. Para las autoras los hechos fantasmales, al igual que dioses, ángeles y santos, son realidades sociales de gran valor etnográfico de las sociedades que los acogen, formando parte de su entramado cultural e identitario, así como de las persistentes relaciones entre las personas vivas y las difuntas. En la reseña que Francesc Alemany realiza sobre este trabajo se señala que “representa una contribución actualizada y estimulante en sintonía con la hipótesis que defiende que los vivos necesitamos acudir a los antepasados incesantemente para ordenar y para reordenar los significados que extraemos de vivencias individuales y de supervivencias compartidas cotidianas” (Alemany, 2018: 103, traducción propia). Pero además tiene entre sus méritos centrar su foco de interés en la experimentación de actividades paranormales (léase contactos sobrenaturales, *orbes*, psicofonías y mimofonías<sup>8</sup>) que rehuyen las explicaciones de las religiones tradicionales institucionalizadas (Alemany, 2018).

Vayamos a continuación con algunas de las aproximaciones nativas-*emic* del fenómeno orbe.

Por parte de Diana Cooper y Kathy Crosswell tenemos el libro *Ascension Through Orbs* (Cooper y Crosswell, 2008). Diana Cooper es una conferenciante sobre temas como la *metafísica*, la *ley espiritual*, los ángeles y la Atlántida. Es autora de más de una docena de libros, incluyendo *Angel Answers*, *Angel Inspiration* y *Angels of Light Cards*. Kathy Crosswell es una maestra de Reiki y *astropsicóloga* que dirige talleres para permitir que las personas desarrollen y mejoren sus dones espirituales. El libro, a través de sus 50 fotografías de orbes y sus correspondientes meditaciones, se publicita como una herramienta avanzada para la *ascensión* personal e iluminación espiritual mediante la interacción con la energía de los orbes. Los orbes son conceptualizados aquí como la presencia física de ángeles en fotografías digitales. Además el libro explora la figura de los guías espirituales y la *jerarquía angelical*, incluidos los chacras, los arcángeles, los *Señores del Karma* y los *Maestros ascendidos*.

---

<sup>8</sup> Las *psicofonías* serían los sonidos imperceptibles para el oído humano y que solo se pueden escuchar en registros de grabaciones o en cámaras de vídeo. Las *mimofonías* en cambio, mucho menos frecuentes, son sonidos que se perciben en directo.

También son mujeres las que llevan el portal web *Viajes Sagrados*, cuyo logo es igualmente una mujer, siguiendo una estrella. En este caso se trata de una agencia que comercializa viajes guiados por alguna de sus tres coordinadoras a los llamados *Lugares Sagrados de Gaia* (Avalon, Glastonsbury, Stonehenge, Tierra Santa y otros) para que la persona que los realice tenga una experiencia transformadora y siempre espiritual. En el blog de esta página, haciendo alusiones a autores como Heinemann, Cooper y Crosswell que hemos visto anteriormente, se conceptualiza a los orbes (Magma, 2018) como *seres espirituales no visibles* por el ojo humano y que podrían ser ángeles. Para ello se hace referencia a la teoría de cuerdas de la física cuántica que, como teoría *científica*, avalaría la existencia de *once* dimensiones que no podemos captar con nuestros sentidos en su totalidad, pero no por ello son menos “auténticas”, como los orbes.

No obstante, una de las principales figuras dedicadas a la divulgación del fenómeno orbe desde una cosmovisión ajena a la academia es la de Gibraan Hanna. Aunque son muchas sus apariciones públicas nos centraremos especialmente en una entrevista otorgada al canal de televisión Mindalia (Mindalia Televisión, 2016). En este vídeo se presenta al estudioso brasileño del fenómeno orbe como historiador, *Practitioner* (término inglés que se podría traducir por “facultativo” o “profesional”) en *Programación Neurolingüística, BodyTalk System* (método de equilibrio energético, introducido por el Dr. John Veltheim, para mejorar la salud del organismo humano y del medio ambiente) y *EFT (Emotional Freedom Techniques)*, e investigador de la medicina tradicional china, de la física cuántica y de la hipnosis. Concretamente para el caso que nos interesa, utiliza en su terapia la *paranormalidad* y los orbes, basándose en el lenguaje de las *Ciencias Paralelas*.

Para G. Hanna los orbes son inteligencias que interactúan con los humanos por medio de nuestras órdenes mentales, es decir, que pueden aparecer si lo solicitamos. La prueba de que son inteligentes es que se puede pedir su presencia en determinado color y en determinada posición en una estancia o en el cuerpo de una persona. Aunque admite que hay esferas que pueden deberse a motas de polvo y otros artefactos materiales, los orbes solo designarían las esferas que excluyen estas causas. Estas inteligencias u orbes ya han pasado los estadios evolutivos y por tanto ya no necesitan reencarnarse como nosotros. Por este motivo han trasmutado sus cuerpos físicos gracias a lo que Hanna llama una *aceleración*



*mental y vibracional*<sup>9</sup>. Su misión es precisamente transmitirnos información que ayude a los seres humanos en su propia evolución.

Además se puede considerar a los orbes *extraterrestres* si se tiene en cuenta el sentido literal del término: no pertenecen ni a la Tierra ni a esta dimensión, la tercera, sino que forman parte de *universos paralelos*. No se tratarían de espíritus, ya que estos todavía están en proceso de evolución, mientras que el estado de los orbes es el vibratorio, la línea de evolución más avanzada. Tampoco, y a diferencia de otros autores, serían seres fallecidos por el mismo motivo: estos todavía están en proceso de evolución en un plano dimensional astral, espiritual. Para Hanna los vivos y los fallecidos están en el *reino humanoide* mientras que los orbes en el *vibratorio*, el de la *naturaleza*.

Las esferas contienen símbolos, codificaciones, como un tipo de *alfabeto extraterrestre*. A su vez los colores de los orbes significan cosas distintas: los plateados, la mayoría, sirven para estabilizar y equilibrar la energía de una persona y los verdes son sinónimo de sanación, de activación del campo vibracional de una persona. También hay rojos, dorados e incluso negros, pero nunca incluso en este último caso, con energía negativa, ya que no son como hemos dicho de esta dimensión. Finalmente, hay orbes que pueden acompañar permanentemente a una persona y orbes que solo aparecen puntualmente.

Aunque las personas según Hanna pueden entrenarse físicamente para ver orbes mediante ejercicios a través de la *visión periférica*, lo más frecuente es su captación a través de cámaras digitales, gracias no a un fenómeno de reflexión o refracción, si no de *fluorescencia* que los orbes transmiten a través del flash de la cámara. De esta manera, las cámaras digitales y de los teléfonos móviles no son la causa sino el medio tecnológico que nos permite observarlos. Se encuentran además tanto de noche como de día, pero es más fácil fotografiarlos de noche, siendo especialmente proclive el momento del crepúsculo. Como por otro lado los orbes conectan vibracionalmente con la naturaleza, al igual que defiende Fernández (2017), hay *puntos vibratoriales* en la Tierra en los que es más fácil entrar en contacto con ellos.

Especialmente interesante es el encuadre de estos conocimientos nativos *emic* como posmodernos y su crítica a las instituciones estatales, especialmente las educativas. Vayamos con ello.

---

<sup>9</sup> Para los movimientos neoerianos la triada energía/frecuencia/vibración van de la mano y cuanto más alta sea, más *elevado* está ese ser en su evolución.

En el caso de Alicia Sánchez, fundadora de Agartam y de los Círculos de Ánima que han sido nuestro objeto de estudio, las religiones eclesiásticas han adulterado el significado originario de nuestra esencia y de la misión de vida en la que estamos encarnados. En el caso de Gibraan Hanna, también encontramos una crítica a la enculturación tradicional. Haciéndose eco del adagio “Ver para creer” lo reinterpreta diciendo que hay que “Creer para ver”, es decir, estar en una situación de predisposición y de apertura cognitiva para poder finalmente experimentar. Se tiene que “creer”, confiar en el *corazón*. Abrir la mente a la posibilidad de ver otras cosas que no son las que las religiones, los medios de comunicación, las escuelas, las universidades, la ciencia tradicional, incluso las familias, nos han enseñado. Todas estas instituciones hacen, según esta visión *emic*, que nuestro conocimiento esté limitado por creencias que interiorizamos y aceptamos desde la niñez, que pretenden que nos *quedemos como esclavos* para gobiernos que no quieren *nuestra evolución*. Desde este punto de vista, no hay interés en que sepamos la *realidad* de las cosas<sup>10</sup>, por ello uno debe buscar por uno mismo<sup>11</sup> con racionalidad pero con apertura mental, y esto es lo que según Hanna hace tan atractivos los movimientos neoerianos.

Frente a la crítica de los escépticos sobre que se ve y experimenta a lo que uno está predispuesto de antemano, Hanna defiende que se puede interactuar con los orbes sin la necesidad de creer en ellos. Esto nos recuerda la pertinencia de clasificar estos movimientos dentro del campo de la espiritualidad, léase *experimentación* con otros entes, y no en el campo de la religión, léase *creencias* o productos de la fe.

Decíamos que podemos interpretar estos pensamientos como posmodernos. Si la modernidad es un movimiento cuyas características son la apuesta por la ciencia, el progreso tecnológico, las metaexplicaciones racionales y la secularidad, la posmodernidad puede entenderse como la toma de conciencia del fin de las grandes teorías, de un auge del subjetivismo en lugar de objetividad y positivismo, y de un repunte de las manifestaciones religiosas o espirituales (Pastor-Talboom, 2019a). De ahí el hincapié que se realiza como hemos visto y desde el posmodernismo, en la necesidad de suspender los pensamientos racionales o de la mente, y acercarse al conocimiento a través del *corazón*. En el caso que nos ocupa se trata de una invitación a la suspensión del conocimiento adquirido desde las instituciones sociales estatales, y un acercamiento a la experimentación e intuición individual sin condicionamientos externos.

---

<sup>10</sup> Es significativa la visión opresora que se tiene de las instituciones estatales y del poder que ejercen sobre los individuos.

<sup>11</sup> Vemos de nuevo el característico individualismo y autonomía de acción que defiende la Nueva Era.

No obstante, también es significativo que el rechazo a la “academia” no sea total. Las alusiones en el discurso de estos divulgadores espirituales a la *física cuántica* y a *científicos* como Heinemann parecen buscar una legitimación en un campo del saber que ellos mismos critican. En palabras de Vigna:

Al margen de las ciencias legitimadas por el ámbito académico y de las iglesias hegemónicas, los creyentes tampoco se enfrentan a la tradicional disyuntiva entre ciencia y religión. Sus interpretaciones, dinámicamente creadas y recreadas, recurren a conocimientos de las ciencias o a conceptos vinculados a las nuevas espiritualidades y el esoterismo en función de su utilidad para comprobar, describir, interpretar e integrar culturalmente a los espíritus del mundo contemporáneo. (Vigna, 2015: 169)

## CONCLUSIONES

Se ha intentado a partir de un objeto de estudio particular, los Círculos de Ánima, explicar unas cosmologías concretas que tienen que ver con los orbes fundamentalmente, pero también con el significado con que a veces, y desde un punto de vista no académico, son identificados: la figura de los “seres de luz” y los “ángeles”.

Las explicaciones sobre qué son los orbes y por qué aparecen se han abordado desde varias disciplinas y ciencias. Pero también desde fuera de ellas, o “con ellas”, ya sea porque se las critica, ya sea porque se las reinterpreta. Las hipótesis van desde que los orbes son meros artefactos materiales producto de una tecnología fotográfica contemporánea a una interpretación de los mismos de índole espiritual, extraterrestre, cósmica, trascendental e incluso paranormal.

Pero quizás lo más interesante sea la consideración recíproca que tienen entre sí las visiones “emic” y “etic” a la hora de abordar este fenómeno. Si bien por un lado la “academia” rechaza la interpretación emic por ser poco *científica* y, por tanto, *irreal* o *fantasiosa*, los nativos critican la imposición sin cuestionamientos de una *única verdad*, la “científica”, así como el poder histórico y hegemónico tanto de las religiones eclesásticas como de las instituciones estatales a la hora de construir el conocimiento.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Agartam (2009) *Agartam*. Recuperado el 10 de Julio de 2018, de <http://www.agartam.com/>
- Alemaný, F. (2018) Ressenya: "Transitant l'invisible. Etnografies fantasmals a la Catalunya contemporània" de Sibila Vigna i Victòria Badia. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, vol. 23, n° 1, pp. 103-105.
- Bader, C., Baker, J. y Molle, A. (2012) "Countervailing forces: Religiosity and paranormal belief in Italy", *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 51, n° 4, pp. 705-720.
- Baker, J. y Bader, C. (2014) "A social anthropology of ghosts in twenty-first-century America", *Social Compass*, n°61, pp. 569-593.
- Brown, M. (1999) *The Channeling Zone: American Spirituality in an Anxious Age*. Harvard, Harvard University Press.
- Cooper, D. y Crosswell, K. (2008) *Ascension Through Orbs*. Forres, Findhorn Press.
- Draper, S. y Baker, J. (2011) "Angelic belief as American folk religion", *Sociological Forum*, n°26, vol. 3, pp. 623-643.
- Fernández, Á. L. (2017). *Orbs por Dr. Ángel Luís Fernández*. Recuperado el 18 de Junio de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=YkA3zFIRrEA>
- Gilbert, H. (2014) "Exploring the Extraordinary", *Paranthropology: Journal of Anthropological Approaches to the Paranormal*, n° 5, vol. 2, pp. 3-7.
- Hauge, B. G. (2010) "Investigation and analysis of transient luminous phenomena in the low atmosphere of Hessdalen valley, Norway", *Acta Astronautica*, vol. 67, n° 11, pp. 1443-1450.
- Heinemann, K. y Heinemann, G. (2010) *Orbs: Their Mission and Messages of Hope*. Londres, Hay House UK.
- Heinemann, K. y Ledwith, M. (2007) *The Orb Project*. Oregon, Atria Books/Beyond Words.
- La Caja de Pandora (2008) *La Caja de Pandora. Medio de difusión integrativo para la evolución humana*. Recuperado el 20 de Julio de 2019, de <https://www.lacajadepandora.eu/>

Luhrmann, T. (2012) *When God Talks Back: Understanding the American Evangelical Relationship with God*. Nueva York: Knopf.

Magma, G. (2018) *Viajes Sagrados*. Recuperado el 5 de Agosto de 2019, de <https://viajessagrados.com/blog/que-son-los-orbes>

Mahin, M. (2015) *Orb Pro. Authentic photos of unexplained wonders*. Recuperado el 29 de Julio de 2019, de <https://orbpro.blogspot.com/>

Mindalia Televisión. (2016). *¿Qué son los Orbs? Entrevista a Gibraan Hanna*. Recuperado el 6 de Agosto de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=CD-YHNvIeAA&feature=youtu.be>

Parsons, S. (2014) "Orbs, some definitive evidence that they are not paranormal". *Paranthropology: Journal of Anthropological Approaches to the Paranormal*, n° 5, vol. 2, pp. 44-49.

Pastor-Talboom, S. (2019a) "Una reflexión metodológica, ontológica y epistemológica del trabajo de campo en una práctica espiritista posmoderna". *Antropología Experimental*, n° 19. <https://doi.org/10.17561/rae.v19.17>

Pastor-Talboom, S. (2019b) "La Red y los Círculos de Ánima. Orígenes, doctrina y sistematización de sus fuentes". *Revista Cultura & Religión*, vol. 13, n° 2, pp. 30-51. <https://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/culturayreligion/article/view/813>

Pickering, J. y Hall, K. (2006) *Beyond Photography. Encounters with Orbs, Angels and Light Forms*. Hants, O Books.

Sánchez Montalbán, A. (2014) *Aprender a canalizar por Alicia Sánchez Montalbán*. M. Televisión, Ed. Recuperado el 7 de Junio de 2019, de <https://www.youtube.com/watch?v=oP4zwwfasZO8>

Strand, E. (2000) *Project Hessdalen*. Recuperado el 26 de Julio de 2019, de <http://www.hessdalen.org/>

Teodorani, M. (2004) "A Long-Term Scientific Survey of the Hessdalen Phenomenon", *Journal of Scientific Exploration*, n° 18, vol. 2, pp. 217-251.

Vigna, S. (2015) "Has vist la llum? Diàlogos contemporàneos con el mundo invisible en el Baix Empordà". *Perifèria. Revista de recerca i formació en antropologia*, vol. 20, n° 1, pp. 149-172.

Vigna, S. y Badia, V. (2016) *Transitant l'invisible. Etnografies fantasmals a la Catalunya contemporània*. Barcelona, Pol·len edicions.

Young, D. y Goulet, J. G. (1994) *Being Changed by Cross-Cultural Encounters: The Anthropology of Extraordinary Experience*. Toronto, University of Toronto Press.

**Recepción:** 13-11-2019

**Aceptación:** 30-12-2019